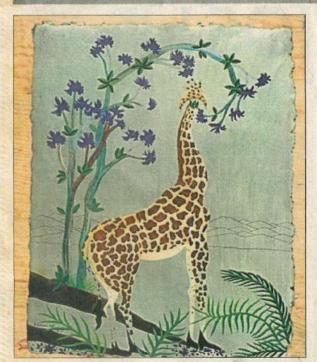
## Viernes 22 de julio de 2005 Culiacán, Sinaloa, México Editora: Adriana Castro Coeditora: Clarissa Mendoza cultural@noroeste.com.mx

# Lu tura

# **Woroeste**



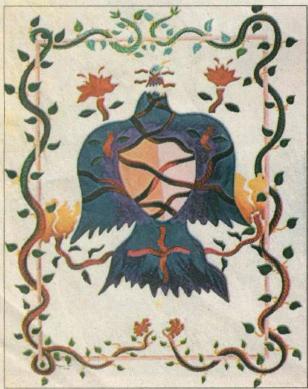
JOVEN JIRAFA con zapatos negros mirando de soslayo el plateado



AVE JOVEN, inexperta aún, durante la jornada interminable para conseguir el pez de cada día.



CABALLITO ACEBRADO bajo el rojo Sol de sus insomnios leoniles.



AVE MUJER amordazada con los nudos impredecibles del amor.

# KIJANO, de piel y espíritu

El pintor guerrerense recrea con su arte los sueños, ausencias y anhelos

Azucena Manjarrez
arlos Maciel Sánchez siente
el color en las venas porque
es un artista de piel y espíritu que no puede estar ajeno
alo que pasa en el mundo y la única
manera para que ésto no lo acabe y manera para que ésto no lo acabe y

fulmine, es pintando. Su arte es mágico, con él recrea los sueños, ausencias, deseos de lo que fue o puede ser, y lo hace como si fuera un canto a la vida que provoque en el espectador una revaloración del sentimiento de existencia o al menos una sonrisa.

La noche es determinante para crear y abora que lo recuerda en

crear, y ahora que lo recuerda, en su niñez lo que más le impactaba era la oscuridad de la Selva de Guerrero donde vivía, pero también las chispas de luz que saltaban in-tempe<mark>stivamente</mark> de todos lados y

tempestivamente de todos lados y como flashazos se esfumaban.

"Soy un pintor nocturno que siempre ha creído que el arte debe de ser un canto a la vida, que nos reconcilie con ésta.

"A mí me gustaría que quien viera un cuadro mío se sonriera y pensara que la vida tiene sentido, que vale la pena vivir y no porque quiera hacer de mi pintura algo superficial, al contrario, creo que está muy pensada", explica.

Kijano, como firma sus obras, y

Kijano, como firma sus obras, y quien ha expuesto en Moscú, Ru-sia, La Habana, San José de Costa Rica; Santiago de Chile; y Riga, de la nación báltica de Letonia y diversos estados del país, dice que cuando pinta se reconcilia con el

"En este momento es cuando digo que vale la pena vivir. Este mundo es mucho más maravilloso

de lo que suponemos. "A diferencia de lo que muchos artistas dicen de que el arte provo-ca dolor, para mí el placer mayor es cuando estoy frente al caballete. Es algo que no puedo descifrar, entender, simplemente lo vivo. Hoy sigue siendo un deleite, el goce mayor", considera.

### Un niño diferente

Como cualquier niño de campo, el artista combinó el estudio con el trabajo en el rancho La Soledad de Maciel, en el municipio de Petatlán, Guerrero, en donde de la mano de sus progenitores tuvo sus primeros acercamientos con el arte.

Su padre le leía cuentos de Dos-toievski, Tolstoi, Azuela, Kafka y Gorki, mientras que su madre le contaba sobre famosos pintores.

"Mi padre era muy duro, tenía tierras y siempre nos ponía a trabajar junto con los demás peones, todos nos considerábamos iguales, la única diferencia que había es que éramos una familia de lectores. "Viví en un mundo en el que

no se sabía cómo impactaría la lectura, a veces iba con mi padre a caballo en medio de la selva y me decía, te voy a declamar un poema

de García Lorca,", recuerda. Su madre, una mujer culta, no quiso que ninguno de sus ocho hi-jos fueran campesinos y promovió su salida del pueblo.

"Los dos mayores se fueron a estudiar a México a los 7 años, pero los que nos quedamos en la selva teníamos la idea de que existía una gran ciudad. Cada vez que nos visitaban, llevaban amigos y así conocí a familiares del pintor Diego Rivera y de la museógrafa Isabel Marín", argumenta.

Leonel Maciel, su hermano, quien es considerado uno de los máximos exponentes del realis-mo mágico plástico en México, comenzó a llevar al pueblo a gente importante del ambiente intelectual y eso le fue abriendo a Kijano otra visión del mundo.

Los caminos del arte

El pintor siempre ha creído que los momentos de decisión pueden ser múltiples, hay quienes los definen desde niños queriendo ser bombe ros, escritores, ladrones y lo hacen; en su caso nunca se lo planteó.



CARLOS MACIEL Sánchez.



UNA DE las creaciones que se encuentra en la Galería de A rte Frida Kalho.

"Sólo descubrí que me gustaba la pintura y me dejé llevar por las corrientes del río. De niño ya me gustaba aplanar la tierra y sobre ella dibujar, después lo hacía en el poco papel del que disponía", refiere.

Cuando llegó a México a estudiar en la Vocacional del Politéc-nico, se le daban con facilidad la

Física y las Matemáticas.

Ahora, en su cubículo de la Facultad de Historia de la UAS, el artista menciona que estudiaba pintura por las tardes en los talleres del Seguro Social y en el Molino de Santo Domingo.

"Sigo pensando que eso es lo ideal, porque te hace ser responsable, es una gran pasión que nunca termina, además es algo que ni te cansa, aburre, ni ata", manifiesta.

El pintor e historiador se ha

planteado en su trabajo plástico, cómo hacer una propuesta asequible sobre todo para un público que no siempre tiene una formación intelectual.

'Me he preocupado en cómo lograr atrapar la mirada, cómo despertar la imaginación en alguien que nunca ha visto una obra y creo que lo he conseguido por el manejo del color", añade. Se considera también un per-

feccionista, lo que revela, le viene de su época de militancia comu-nista, doctrina política e ideoló-

gica que aún profesa. "Cada uno de nosotros tiene una neurosis, yo por ejemplo no puedo estar en un lugar sucio y que no esté en orden de alguna mancra no he dejado de ser un militante comunista.

"Milité con mucho amor, sin odios ni rencores, obtuve una disciplina, hay cosas que no puedo tolerar como la mentira y deshonestidad.

A cada pregunta. Kijano mueve las manos como si estuviera pintando en el aire sus respuestas, como si en un engranaje perfecto de la naturaleza, mandara señales a su cerebro y éste a su conciencia y finalmente se

en cómo lograr atra-

par la mirada, cómo

ción en alguien que

nunca ha visto una

CARLOS MACIEL, KIJANO

Rusia en su vida

A los 18 años, Kijano Ilegó a Moscú. Eraun muchacho desolado

y petulante. "Recuerdo que habían caído

las primeras nieves de noviembre, estaba solo en mi habitación y de

pronto sentí como si algo dentro de míse hubiera roto y con ello una ne-

cesidad imperiosa de pintar. Puedo asegurar que en ese momento nací

como pintor, pero además con un estilo propio", detalla. El primer contacto con Rusia deriva de un boletín de informa-ción que su padre recibía y cuyo pa-

pel, utilizaba para hacer aviones. En cuanto a su estilo, agrega que siempre ha sido el mismo, desde

sus primeros grabados el manejo era profesional, lo que ha ido evo-lucionando hasta llegar a lo que

"En mi trabajo hay armonía y estilo que me identifica. Mi obra

no es ranchera ni provinciana, tra to de que conmueva a un público

que participó en el llamado Movi-miento de Vanguardia Ruso, expo-

niendo en lugares cerrados, calles

y espacios al aire libre. A su regreso a México trabajó en la Universidad

de Durango, luego conoció a Ál-varo López Miramontes, quien lo

invitó a laborar en la UAS.

Fue el único pintor extranjero

llama la línea de color.

distante", afirma.

obra99

y finalmente se escucharan los trazos de sus palabras. "Son las manos las que me han dado tanta felicidad, con las que puedo escribir y plasmar lo que se incuba en el 66 Me he preocupado cerebro y entra a través de la vista. Con mis manos despertar la imagina-

Manos

mágicas

indica. El arte le ha servido espiritualmente, porque si no pintara le resultaría difícil entender al ser hu-mano y explicar las guerras v otras condiciones

puedo sentir, acariciar y percibir el munvdo",

del hombre.

"La pintura te permite entender que hay de todo en la vida. Ahorita estoy pensando en jubilarme, porque cuando se ve que no hay vocación para cambiar nos hundimos en la mediocridad, pero antes haré algunas exposiciones en varias partes del orbe", admite. Este año expondrá en

Zacatecas, Bogotá, en Kazán, capital de la república autónoma de Tatarstán; y en San Petersburgo, Rusia, en donde lo invitan, no así en Sinaloa.

Prepara trabajos para otra muestra en Buenos Aires, en la que retomará las obras de sus escritores predilectos como Élmer Mendoza, Juan Rulfo.

Carlos Fuentes y
Fernando del Paso para
darles color, pero su
trabajo no se termina en la pintura, ya que es un destacado historiador, académico y promotor de la lectura.